

LIBRO PRIMERO

CATACUMBAS

Departamento de Pastoral Juvenil.
Obispado de Talca.
Talca, 1981.

*Yo estaré con ustedes todos los días,
hasta que se termine este mundo.*

Mt. 28, 20.

El hombre nuevo

Sólo el pueblo es humano.
José Comblin

Detrás de las cortinas
los asesinos miran mi cadáver
Yo los miro desde el cielo

Me buscaron por toda la tierra
Me encontraron...

Yo los miro

En la iglesia se pusieron lentes oscuros
acariciaron la cabeza de mi hija
saludaron a mi madre
y se fueron

(Sonrían entonces los que me aman
porque hoy he nacido)

Del canon

En el albo seno núbil de las ninfas
nunca un niño se alimenta
sólo reclinan la cabeza
hombrecitos tristes
que olvidaron el sabor de la grosella

El manzano

Un árbol
fue derribado
por el viento

Río abajo
lo arrastra
la corriente...

Se va tu nombre
en la corteza

Los estudiantes

a Simón Molina

La sombra de los nogales
agrupa a los estudiantes
que se tienden sobre el pasto
después de las pruebas globales
Recién han almorzado
y la tarde está cargada
de contenidos específicos
Luego egresan
hacen la práctica
presentan la memoria
y nunca más se tienden
sobre el pasto
a la sombra de los nogales

Catacumbas

Yo no soy de este mundo.
Juan 8, 23.

Nunca necesité
drogas
putas
café
ni cigarrillos
para escribir
salmos
en las letrinas

Dicen que Picasso

Dicen que Picasso era un viejo celoso
un joven ardiente admirador de los griegos
un niño inquieto
y un bebé llorando

La rosa incinerada

*En una conciencia tranquila
radica nuestra fuerza*

Ana Frank
+ 1944

(1)

(Cenizas vuelven al misterio)

Sobre Bergen-Belsen una paloma
indaga la forma de ser vuelo
Hermosura tenaz, enumerada
rapada rebeldía en celo
Engendra, Sulamita, nuestro anhelo
de sol por las rendijas del anexo
Serás sobre la piel incinerada
la pureza que soñó mi pueblo:
cenizas regresan al misterio
acariciadas por el viento

(2)

(El cielo es una rosa)

El humo entre los pinos
destila ritos y cencerros
La celda se expande en una nube
que roza el firmamento...
Gratitud al canto de tus ojos
sobre los techos del encierro
(Todavía perfuman la memoria
sombras que atraviesan el silencio)
Salve tu cuerpo calcinado
pira, salmo, lucero:
el cielo es una rosa
dentro del esqueleto

El canto de las piedras

a Miguel Ángel Buonarrotti
+ 1564

(1)
(El cariño es un gusano)

Procesión por los viaductos
con el escoplo hacia el andamio
La catedral se expande
en purpurado gesto
Sólo el mármol te consuela
en golpe eterno
Aún el ceño adusto
peregrina en piedra
Se pule un canto bíblico
en tus pobres columnas

(2)
*(El poeta encuentra
a la mujer de sus sueños)*

Sobre la trágica magnitud del muro
adusto pasa un genio casi herido
Busca en las piedras besos maternos
donde otros apoyan la ballesta
Cabalga hacia Florencia con sonetos
epistolar, enigmático, arquitecto
en un viaje platónico a la forma
Dónde reclinas la testa religiosa
si María envuelve al nazareno?
Sobre las piedras canta un hombre
golpe a golpe, modelando un sueño

(3)
*(Los esclavos)*¹

Cerca de Capreze el Tíber pule
cadáveres en mármol bíblico
Romano asciende los andamios
herido en pobres huesos
Eterno el genio expande
estatuas legendarias sobre el viento

¹ La escultura *Los esclavos*, de Miguel Ángel Buonarrotti, fue el logo oficial del Simposio Internacional de Derechos Humanos 1978, realizado por la Vicaría de la Solidaridad de la Arquidiócesis de Santiago de Chile.

Cerca de Caprece, por las llanuras
se reflejan iglesias y castillos
Un viejo vigoroso en mausoleo
encuentra a la mujer que sueña
Nunca he sido joven
murmura fluvial infatigable
En vino dulce florentino grita
huérfano patriarcal en la Escritura
Cerca de Caprece canta la piedra
por escoplo genial, preces al viento

(4)

(Mis pobres huesos)

Mis pobres huesos huyen
entre reflejos polvorientos
casi tristes por el Tíber
buscando la superficie de una estatua
Mis uñas se han quebrado en las columnas
En Roma repican las campanas
sobre alas de palomas
que van y vienen de la cúpula
con un ramo de olivas
(He cerrado los ojos
bajo la lluvia persistente
Se va el cielo en el agua
por las rendijas de la fosa)

Natasha

Bajo las estrellas
hay un niño indefenso
alza y baja los brazos
es una faldita junto a la autopista
Pasan los camiones de transporte
la noche, el tiempo
pasan los focos neblineros
echando un viento que rebana
sus pechos falsos, las orejas
Se refugia en un jeep. Desaparece...
Sobre la tierra entera
hay un niño asustado
sin recuerdos ni sueños
sin canción de amor que lo proteja
Sólo desea respirar, abrir los ojos
cuando más rato salga el sol

La ciega

Fue noche repentina sobre el mundo
cerrando de golpe la reja en la ventana
Ruidos trae la luz prófuga
en manos que se estiran al vacío
Fue silencio ronco vespertino
con un cesto frutal en la calzada
y gritos frágiles a la luz de la luna
frente al abismo de la nada
Ladridos nocturnos bajo los árboles
al ladrón que se lleva las pupilas
Ladridos. Más ladridos en la noche
ante un espejo empañado por el odio
Ay, si tan sólo lloviera
volverías a cantar
pero ni el viento penetra esas rendijas
Ay, si fueras bajo el rocío helándote de a poco
tus dedos rozarían mis cabellos
y acaso el sol estalle, y el mar se abra

Que la luz de los astros te peine los cabellos

a Domingo Gómez Rojas
+ 1920

(1)
(Los tiranos)

En los banquetes liban los tiranos
sobre el cáliz parroquial
Han saqueado el recinto de la lluvia
Los pájaros seguirán volando
aunque se embriaguen y reciten
Los sacramentos han sido establecidos
por ascetas, ángeles mendicantes
No teman los pequeños y sencillos
nuestro Dios ha vencido a los tiranos
El pueblo se construye cada día
murmurando por la calle un padrenuestro
La música marcial de las legiones
no me impide besarte las sandalias

(2)

(El polvo del camino)

El polvo del camino recorre las ciudades
repartiendo los ritos parroquiales
La lluvia es una buena amiga
cuando han intervenido nuestros besos
La campana se derrama por los techos
desmintiendo decretos corrosivos
Mientras sigan volando los pájaros
estaremos seguros en la tierra

Mientras espero, silbo

a Miguel Hernández
+ 1942

(1)

Mientras espero, silbo
nanas para arrullar la noche
Aunque azul el aire destile
cabras, las penas
han vuelto de los montes
Creo en el cántaro de barro
en el fuego litúrgico
en la noria
en la porfía de las flores
Prolongo el mundo
en miradas suplicantes
y heme aquí crucificado
en la humedad de los jergones
Mientras repican las campanas
escarbo en blanca luna
huesas, porque
han fusilado a mis gorriones

(2)

Lluvia, proclama humilde
repicando en los galpones
o sombra, sentencia de la tarde
cubriendo el horizonte
Canta...
Mirar astros que giran
detrás de los barrotes
ánimas que celebran
ritual de picaflores
gestos en las palabras
soplos, susurros, voces
Epifanía de la sangre:
eternidad de un pobre

La catedral

*Esta catedral se construyó con las promesas de los ricos
y los pesitos de los pobres.*

Manuel Larraín
+ 1964

(1)

El pan ensangrentado

Monseñor
la catedral por la ciudad se expande
y germina en los tugurios latos
aunque inclinados presagios se sucedan
ante la terrible alcurnia
y triste calle ante los agresores
La tierra acumulada insulta
en miseria vespertina
Hoy la carretera en sangre dilatada
moja el pan redimido
Ha llorado el continente en duelo agrario
y el paisaje enlutó su pedrería
Vuele tu lucha a las alturas
sobre decretos displicentes:
será tu sueño fruto proclamado
de pobre ofrenda en manos campesinas
por los siglos de los siglos, siempre

(2)

El pastor

El patriarca pastorea en silbo agudo
rebaño silvestre tras los robles
Lleva profética visión del viento
mientras pule el rocío la pradera

En serena actitud, paz sobre el valle
la luna vigila el holocausto:
canción entre los montes viejos
de hojas secas en pies de pastor pobre

Se vuela en cencerro triste carne
pacífica, por hierbas sacras
El humo fértil de liturgia agreste
bala silente en ritual signo

La luna esparce rocío sobre el valle:
viene una canción del bosque viejo
Hierbas del monte silvestre a la pradera
bajan a gritos del pastor, estrellas

(3)

Las alambradas

Junto al estero
el maíz dulce inclina hacia la tierra
alimento primitivo en hojas secas
Un hombre se detiene entre las cañas
y mira el horizonte intervenido
(Puede ser dios de arcilla en las tinajas
o príncipe en el humo de los maquis
aunque lleve picana en el camino
junto a las aguas nítidas de un sueño
Ciego sin lazarillo en noche opaca
murmura triste plegaria a un crucifijo
destilando certera rebeldía
en consumida soledad de vino agrio)
Junto al estero
pulpa doliente en redención genésica
expande ofrenda artesanal, el grano

El picafior

Bailarín indomable por las ramas
vas comulgando sin consigna
Subes la flor más apetecida
y desapareces como un beso

Telegráfico relámpago insomne
asilado en vuelo raudo
caudal dejas latiendo
sobre las hojas desmayadas